

La polémica entre dos maestros: Uribe Holguín versus Alarcón

Controversy between two music educators: Uribe Holguín versus Alarcón

*Por Martha Lucia Barriga Monroy
Docente Universidad Distrital FJC*

*Music is the movement of sound to reach the soul for the education of its virtue.
Plato*

Resumen

El presente artículo da cuenta de una parte de los resultados de investigación de la tesis doctoral de su autora, titulada *La educación musical en Bogotá 1880-1920*. Se destaca aquí la polémica entre dos maestros importantes en este período. Su discusión versó especialmente sobre los currículos de formación en la Academia Nacional de Música, posteriormente Conservatorio de música. Uribe Holguín, formado en la escuela francesa y Honorio Alarcón en la escuela alemana. Este fue la primera controversia entre dos grandes maestros, sobre los currículos de estudio que deberían seguir las escuelas de música de la época.

Palabras claves: currículo, polémica, diversidad, contexto, cultura.

Abstract

This article deals with one of the results of the Doctoral research titled *Music education in Bogotá 1880.1920*. There was a controversy between two great music educators: Guillermo Uribe Holguín, formed in France and Honorio Alarcón, formed in Germany. Both of them were not in agreement with the type of curricula to follow at the National Academy of Music in Bogota (which lately became the Conservatory). This was the first discussion about this topic in this period.

Key words: curricula, polemic, diversity, context, culture.

1912 trajo la primera campaña en contra del Conservatorio, en el diario El Liberal, dirigido por el general Uribe Uribe. Los ataques contra la Schola Cantorum y su director Vicent D' Indy (maestro de Uribe Holguín en Francia), y las acometidas contra el Conservatorio Nacional de música y su director, Guillermo Uribe Holguín, fueron noticia nacional.

Guillermo Uribe Holguín, escribió un artículo publicado en 1912 en El Liberal, titulado *La defensa de una escuela* [la Schola Cantorum, y el Conservatorio Nacional de música] Honorio Alarcón, también escribió un artículo titulado *En defensa de una escuela* [la escuela de Leipzig] también publicado en el diario El Liberal; y otro inédito titulado *En defensa personal*¹.

Los comentarios hechos por Alarcón, fueron considerados “un ataque velado en parte, y en parte demasiado claro” contra la escuela de música y los músicos colombianos, según Uribe Holguín². En esta forma, comenzó una gran polémica entre estos dos maestros.

En su artículo *En defensa de una escuela*, “de la vieja escuela de Leipzig”, declarada muerta por Uribe Holguín, Alarcón empezó con una reseña sobre la Schola Cantorum, sus fundadores, y la misión de la institución.

Sobre el plan de estudios que se propuso la Schola Cantorum, y que D'Indy estaba siguiendo, Alarcón opinó lo siguiente:

En lo referente a llamada enseñanza de primer grado, no difiere en nada de la que nosotros conocemos; ejercicios mecánicos, estudios, etc., para todos los alumnos; música italiana de los siglos XVIII y XIX, para el canto; conciertos, etc., para instrumentos. La parte más extensa es la relativa al segundo grado. Consecuente con su idea de estudiar el arte desde sus primeras manifestaciones hasta el estado en que hoy se encuentra, está escribiendo un Tratado de composición, del cual han visto la luz pública dos grandes volúmenes que alcanzan hasta la sonata y la variación. ...³

Alarcón hizo luego un paralelo entre la Escuela de Leipzig, Alemania, donde él estudió, y la Schola Cantorum de Francia. Para ello, insertó un cuadro de las lecciones en el Real Conservatorio de Música de Leipzig, en los años de 1883 a 1885⁴.

Armonía.....Lun y jue, 8- 9
Composición, ejercicios de instrumentación, análisis de composiciones, Sáb 10-11

¹ Hallados en la sección de libros raros y manuscritos, (A. B. L. A. A.)

² Guillermo Uribe Holguín (1912) *La defensa de una escuela*, Bogotá, Imprenta El liberal. (A.B.L.A.A.) Libros raros y manuscritos.

³Honorio Alarcón (1912) “En defensa de una escuela” en *El Liberal*, Bogotá, Casa editorial de El Liberal, p.11.

⁴ *Ibíd.* , p.13.

Piano.....Lun. y jue. 9- 10
 Solos con acompañamiento de orquesta.Mar. mie. , jue, y sáb. 4 – 6
 Partituras, cuartetos, etc., dirección de orquesta. Lun. 4 – 6
 Canto en coro.....Lun y mie. 4 –6
 Soirés musicales, vie 4 –6
 Historia y estética de la música.Mie. 12 -1

Y sépase que la que por ahí llaman de un modo desdeñoso “la vieja escuela de Leipzig”, es nada menos que la escuela universal, la de toda Alemania, la de Rusia, la de Francia, la de Bélgica, la que acogen todos los gobiernos (menos el de Colombia) para sus Conservatorios, porque es consecuente con las prácticas establecidas, porque no acepta innovaciones inconsultas, porque no se deja influir por reformistas fogoso, y en fin, porque tiene en su abono los resultados obtenidos hasta hoy.

En el Conservatorio de Leipzig no existen los concursos ni se dan títulos... Los discípulos reciben, al salir, un certificado en que consta hasta dónde han llevado sus estudios y los hechos que los hayan distinguido.

Prosiguió Alarcón su artículo realizando un comentario sobre la “aplicación de las doctrinas de la Schola Cantorum en Colombia”. Él expresó su duda sobre la aplicación que de un modo uniforme pudiera tener dicha escuela en toda escuela de música, cualesquiera que fueran las circunstancias en que se encontraran los países a donde se dirigieran los “sectarios scholistas”.

Criticó el plan publicado en la Revista del Conservatorio de diciembre de 1910, sobre el cual dijo:

Quando leímos en Bruselas, en el primer número de la Revista del Conservatorio de Bogotá, correspondiente a diciembre de 1910, el Plan que el nuevo Director de ese instituto pensaba poner en práctica en los estudios de la escuela a su cargo, nos causó positiva tristeza ver tan bonito programa, tanta buena voluntad unidas a una ignorancia tan completa de las condiciones del centro en el cual debían ser desarrollados. Entre el discurso y obras didácticas del señor D’Indy y el plan del Director de nuestro Conservatorio, no hay diferencia alguna...

Sobre el informe que Uribe Holguín pasó al Ministerio de instrucción pública con fecha junio de 1912, afirmó que:

De estas flaquezas no es responsable el Director; pero sí lo es de no querer adoptar, por razones que todos conocemos, el *plan* que conviene al país, dados esa situación (escasez de profesores y alumnos en algunas clases) y sus recursos, como lo será también del trastorno que ha de sobrevenir en las clases de cuerda, maderas y cobres, por no hacerlas seguir un sistema de estudio metódico, racional y progresivo, a lo cual se opone su afán de formar orquesta para grandes conciertos, con niños obligados a emplear todo su tiempo en el estudio de sus papeles en las partituras, con frecuencia superiores a sus fuerzas⁵.

Por su parte, el maestro Guillermo Uribe Holguín comentaba en su artículo *La defensa de una escuela*, que el principio que se seguía en la Schola

⁵ Honorio Alarcón, Op. Cít., p. 21.

Cantorum de París, en donde él había estudiado, y que se estaba comenzando a seguir en nuestro Conservatorio, era el siguiente:

Todo instrumentista debe estudiar música de las diversas épocas escrita para su instrumento, tanto para que forme su gusto y afine su criterio con la comparación de las diferentes formas y escuelas, como para que adquiriera una técnica completa. Parece esto lo racional. Hay que educar el gusto del alumno a un tiempo con la destreza, y formarle ese gusto concierto orden sometido a un plan.

Un instrumentista no tiene derecho a ignorar ciertas obras, tanto más si se dedica a la enseñanza. El pianista que no ha estudiado las obras de Philippe Manuel Bach, por ejemplo, se priva de los conocimientos indispensables para su propia técnica y en consecuencia, la que ha de enseñar a sus discípulos. Mantener alejado al discípulo de las obras hermosas que le interesa conocer, con el pretexto de que no son "música de efecto", es un proceder incalificable del educador.

En cuanto al repertorio de los solistas, debe abarcar tanto el arte antiguo, como el moderno, excepción solamente de lo que no tiene valor. De suerte que el solista formado en una buena escuela, por fuerza tendrá un repertorio sumamente variado, pudiérase decir, completamente ecléctico, dentro de los límites del verdadera arte.

En relación con el informe enviado al ministro de instrucción pública, expresó lo siguiente:

Evidente fue que al organizarse el Conservatorio se tropezaba con la escasez de profesores en ciertas clases: las de oboe y fagot, principalmente. Jamás los hubo verdaderos en Bogotá, de estos instrumentos. Qué se hizo? Lo que era claro: abrir un concurso entre los estudiantes que los ejecutaban, para asignar la cátedra al mejor. Bueno es advertir que tales estudiantes habían comenzado sus estudios bajo la dirección de un profesor, que si bien era un espléndido clarinetista, no sabía tocar ni oboe ni fagot. La constancia de maestro y alumnos, logró hacer adelantar a los últimos. Llegaron naturalmente éstos a ser más competentes que el profesor: preciso era optar por el mejor de los mismos para entregarle la clase.

Inevitable fue la escasez de alumnos en las clases de cobres, por las razones apuntadas en mi informe. Con todo, ninguna clase estuvo desierta completamente de alumnos. La prueba está en la orquesta: no hizo falta ningún instrumento, lo que quiere decir que la clase menos concurrida tenía más de un alumno. Hoy aún las de cobres, todas están concurridas, lo cual tenía que suceder.

Terminó su artículo Uribe H. Diciendo:

La incapacidad de criterio con el cual el Sr. Alarcón ha juzgado el Conservatorio Nacional de Música, está fuera de toda discusión.

Una vez terminada esta polémica entre los dos maestros, los diarios capitalinos publicaron diversas opiniones al respecto.

Alarcón estaba recién llegado del extranjero; por comentarios de prensa se

propuso al Ministerio de instrucción pública que lo nombraran de nuevo Director de la Academia Nacional de música; se alabó su pasada gestión como director en 1905. Tales comentarios, fueron entre otros los siguientes:

Sea bienvenido (en: *Comentarios*, febrero 5 de 1912), *El maestro Alarcón* (en *La Sociedad*, febrero 6), *El maestro Alarcón* (en: *La Unidad*, febrero 7), *Academia de música* (en *El Republicano*, febrero 20), *Por el arte* (en: *Comentarios*, febrero 23), *El maestro Alarcón* (en: *La Crónica*, febrero 24) *En defensa de una escuela*, (en: *El Republicano*, febrero 26) *Un paralelo magistral El estudio del Sr. Alarcón*, *La dictadura del Conservatorio*, *Lo que son las inconsecuencias del arte* (en: *El Republicano*, febrero 28)

Por otro lado, las críticas negativas a la gestión de Uribe Holguín como director no se hicieron esperar en la publicación de artículos tales como los siguientes:

Sr. Ministro, oído a la caja (en: *Comentarios*, marzo 1 de 1912), *El duelo musical Uribe-Alarcón* (en: *Gil Bas*, marzo 2), *Un poquito de más* (en: *Comentarios*, marzo 5), *La Controversia musical* (en: *El Republicano*, marzo 5), *La Schola Violinorum mágnum de Bogotá* (en: *Comentarios*, marzo 6 de 1912 por El Pollo Tejada), *El maestro Alarcón y el Señor Uribe H.* (en *La Sociedad*, marzo 8), *La pelea es peleando*, *Los artistas en solfa* (en: *El Republicano*, marzo 9 de 1912), *La Schola en Colombia* (en *Comentarios*, mayo de 1912), y *Con la música a otra parte* (en *El Contemporáneo*, de mayo 7 de 1912)

En el artículo *Por qué se acaba una polémica*, publicado en *Comentarios*, de marzo 18 de 1912, se concluyó: Que la Schola Cantorum y su sistema educacionista eran inadecuados para Bogotá, y que pronto se verían las amargas consecuencias. Que Uribe Holguín estaba afanado porque sentía que su puesto peligraba. Que Alarcón había crecido mucho en prestigio y había hecho resaltar más su gloria, colocándose al lado de Uribe Holguín por un momento.

Reflexión

Como hemos visto a través de la historia de la educación musical y de sus actores e instituciones en Bogotá 1880-1920, había escasez tanto de profesores de música como de instituciones de educación musical en la época. Tengamos en cuenta que en Colombia hasta ahora acababa de surgir la educación formal y por consiguiente empezaban a aparecer escuelas de ésta índole.

La mayor parte de los que tuvieron los medios para educarse en el exterior, en la época, lo hicieron en Europa (especialmente en los conservatorios y escuelas en Francia y Alemania). Entonces quienes se formaban en uno u otro lugar del mundo, traían la formación de la escuela donde habían estudiado. Así mismo, lo único que hicieron fue tratar de

implantar sus enseñanzas tal y como se hacía en Europa. Esto lo hicieron con la mejor intención, pensando que era lo mejor para nuestro medio. Ninguno de ellos tuvo en cuenta el contexto cultural y geográfico bogotano o colombiano, en general. Por ello y desde entonces, la educación musical en Colombia ha continuado afrontando el reto de construir su propia educación musical y currículos de estudio, acordes con la época, sus estudiantes, su medio geográfico y cultural, partiendo de la gran riqueza musical de cada persona y región de Colombia, por puesto sin desconocer los aportes de las músicas de todo el mundo.

Bibliografía

- Alarcón, Honorio (1912) "En defensa de una escuela" en *El Liberal*, Bogotá, Casa editorial de El Liberal.
- Barriga Monroy, Martha Lucia (2005) Tesis doctoral *La educación musical en Bogotá 1880-1920*. RUDECOLOMBIA, UPTC.
-(2011) *Historia de la educación musical en Bogotá 1880-1920*, EAE, Lambert Editores, Alemania.
- Uribe Holguín, Guillermo (1912) *La defensa de una escuela*, Bogotá, Imprenta El liberal. (A.B.L.A.A.) Libros raros y manuscritos.

Martha Lucia Barriga Monroy marthabarriga@hotmail.com

Docente de la LEA (licenciatura en educación artística) Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Doctora en ciencias de la educación, Máster en educación musical Universidad de arte y ciencias de Tokyo Gakugei Daigaku, Pianista Universidad Nacional de Colombia. Autora de diversos libros de historia de la educación musical y de la enseñanza de piano.